

Las librerías y la literatura: la gente corre despavorida. ¿Porque?

(Capítulo extraído del libro “Contra la Sacralización del libro: TODOS LOS LIBROS AL VIENTO” de Jorge Alfonso Sierra)

De un tiempo a esta parte, las librerías en el tercer mundo han comenzado a perder público en forma vertiginosa. La gente pasa de largo, a veces observa pero ya no se detiene como antes a indagar qué hay allí dentro que le permita hacer más llevadera su vida.

Depronto descubrimos en el rostro ansioso de un transeúnte, el miedo. El miedo de penetrar en esa cueva que ahora no determinamos cuáles serán los ángeles y demonios que desde allí adentro, le hacen voltear el rostro a la gente.

¿A la gente? No. A un cierto tipo de gente.

Porque allí ingresa un grupúsculo casi siempre fijo y determinado: Gafas redondas, yines, mochila al hombro, que entra como a un rito, y cuya solemnidad al tomar los libros entre las manos, fruncir el ceño y adoptar una grave actitud hierática, nos hace retroceder aterrados por las trascendentales elucubraciones que trajinarán por su mente. ¿Serán estos rituales como de beatas arrepentidas los que rechazan tanto el común de los mortales que ya no desean, como antes, entrar a las librerías? ¿O estará allí adentro una mantis religiosa que devora a los hombres simples que sólo sienten correr el viento por su rostro?

Las respuestas pueden ser disímiles como temerarias, pero esa gravedad con que se ha cubierto a la literatura, y que se ha trasladado sin ambages en un ceremonial silencioso a las librerías, le ha quitado a ambas eso que antes eran para los humanos comunes y mortales: Paisaje, continente, universo, paraíso, costa de marfil; que atraía con hechizos renovados y florecía con colores nuevos hasta ser jardín, parque, jungla.

Pero hoy, convertidas la literatura y las librerías en templos llenos de afectaciones, han lacrado sus patios y cerrado sus puertas en los que los espíritus de todos los pueblos y todas las épocas se empezaron a extraviar, no hallando la ruta franca que por tantos tiempos tuvieron.

Las tiendas que han comenzado a entender este nuevo mundo en que vivimos, y ofrecen a los potenciales lectores diferentes medios para su escogencia, son las que atraen con distintas argucias a los lectores de hoy. Aquellas que ofrecen música, CD rom, videos, revistas, periódicos, todos mezclados con los libros tradicionales en base papel, sin duda ganan más adeptos que las hieráticas estanterías llenas de polvo y moho que se niegan a aceptar que un nuevo lector ha asomado las narices.

En lo que tiene que ver con la aversión que despiertan la literatura y la poesía en muchos de los habitantes de ésta época, bastante tienen que ver los malos profesores, tanto como la solemnidad que muchos intelectuales pretenden seguir asignándoles a estas manifestaciones artísticas.

No entendemos porqué si otras artes y sus artistas buscan y se adaptan en forma franca y vertiginosa a las necesidades y las exigencias de las épocas, la literatura pretende seguir anclada por unos cuantos a una vetustez que la torna rechazable.

Nos asombra que por ejemplo Los Mayas, descubrieron hace muchos siglos formas diferentes de elaborar y presentar los libros, llegando incluso a burlar a sus invasores con apariencias tan ingeniosas como creativas para transmitir su cultura.

Para Los Mayas, sus vestidos “son elementos repetitivos y evocadores cuando se saben interpretar”(…) y con ello concluyen que lo que exponen “no solamente es arte”(…) pues “justamente propicia, en el silencio de su estrategia, fecundos conocimientos que promueven respeto y buscan equilibrio entre individuos entre sí y con la naturaleza como garantía del éxito de la humanidad.

Es precisamente esto lo que, al parecer, eleva nuestros vestidos al rango de libros y más aún, en conjunto forman una gigantesca biblioteca extendida en casi todo el país. Así, entre diseños y colores venimos luchando desde hace cinco siglos contra la destrucción de nuestras concepciones filosóficas, sociales, históricas, psicológicas y mitológicas”.(Daniel Eduardo Matul Morales._La Ropa que Usamos. Liga Maya Internacional. San José. Costa Rica.)

O sea, que nosotros, hombres occidentales de mente estrecha y racionalidad a ultranza, desconocíamos este concepto sublime de Los Mayas, quienes nos enseñan que “nacemos en medio de los libros, incomparables investiduras de pensamiento y cultura.

De manera que el principio, la forma y la función de la ropa que usamos legitima nuestras raíces y hacen vital el mantenimiento, reelaboración y proyección de la memoria colectiva.

Conservar nuestro traje e imponer su estilo y diseño al invasor, es una aspiración que se ha cumplido en la Guatemala de hoy, quien lo dude, puede visitar las principales butiq's de su capital". (Ibid. Op. Cit.)

En la pintura, Picasso llegó a un público masivo y fue famoso, - quizás más que Miguel Angel,- y "se convirtió el primer gran artista en atraer la atención de los nuevos medios de comunicación y sin ser muralista, creó el Guernica, considerada por muchos la imagen política más poderosa del arte moderno. También fue vanguardista con el Cubismo, convirtiéndolo en el dialecto más influyente del arte del siglo XX y sin embargo después volvió a las fuentes de la pintura clásica, dibujando enormes mujeres como homenaje a Ingres y Corot. Todo, sin perder un ápice la rigurosidad y calidad de su arte." (Carsten - Peter Warncke. Pablo Picasso. Edición a cargo de Ingo F. Walther. Ed. Benedikt Taschen.)

Pero en la literatura vemos crecer cada día un coro lamentable de editores y poetas, quejumbrosos porque hoy todos parecen darle la espalda a la poesía y a cierta literatura, y no perciben que quizás en los cambios y en la adaptación a las nuevas corrientes del mundo, puede estar la clave para seguir contando con esos feligreses del pasado.

"(...) Me puse a pasear por los tres pisos del Ricordi Mediastore, en donde no sólo venden los cds o música para guitarra. También hay libros, había una gran cantidad de jóvenes, vestidos como paninari, que talvez habían ido para buscar un disco y que estaban o comprando u hojeando un libro. Y todos nosotros sabemos, aun cuando esto puede no agrardarle al vendedor de libros, que muchos de nosotros nos hicimos de una cultura no comprando libros, sino mirándolos, hojeándolos furtivamente en la librería..(...). (Humberto Eco. Tomado de la Conferencia que Humberto Eco impartió durante su intervención en la Escuela de Libreros y Editores de Humberto y Elisabetta Mauri, en Enero de 1.998 y reproducida por el Suplemento Los libros del Semanario Universidad. San José. Costa Rica. Julio de 1.999).

Por ejemplo, en la ciudad de Medellín, en Colombia, desde hace unos cuantos años se viene realizando un Festival Mundial de Poesía, cuya observación conmueve hasta las lágrimas.

Hasta allá llegan poetas de todo el mundo a declamar su mensaje, y se tropiezan con miles y miles de personas que se reúnen cada noche, ansiosas y expectantes, en cuanto salón y parque encuentren, sólo a escuchar el susurro y la magia de las palabras, porque la mayoría no entenderá lo más mínimo el significado del mensaje, dada la multitud de idiomas y dialectos en que se expresan los poetas.

Para entender un poco la razón de tanta magia, nos bastan las palabras de Birgitta Jondspottit, una poetisa participante: “Si queremos que las nuevas generaciones se sientan atraídas por la poesía, llegó el momento de transferir la poesía escrita hacia un lenguaje más global. No se trata de cambiar la magia del poema, sino de que éste salga de su escondite.

Primero hay que romper el hielo de la solemnidad, hay que volver la poesía más pop, incorporándole lenguajes como el vídeo y la música. Ofrecer el paquete completo.

Debemos aprender de los músicos, que se adaptaron rápidamente a la tecnología; si no, estarían tan perdidos como los poetas”.

Y el poeta Sutardji-Calzoum-O Bachri, de Indonesia, remató diciendo : “Si la poesía quiere ser apreciada por la gente del común contemporáneo, debe considerar la vibración de ésta época. Los poetas deben usar al máximo las nuevas tecnologías y los medios de comunicación. Si consideran que su poesía debe conocerse, son ellos quienes deben buscar esas formas de interactuar con el hombre moderno”.

Y efectivamente, muchos consagrados escritores y poetas hace tiempos empezaron a sacudirse el polvo y a tomar el toro por los cuernos. Mario Benedetti, el consagrado escritor y poeta uruguayo, unió su voz esencial a otro hombre de mirada lúcida y de verso entrañable, el músico Daniel Viglietti. Y bajo el sello editorial de Seix Barral, dieron a luz y sacaron al mercado “A dos voces”, un libro y un audiocassette que contienen poemas y canciones de un recital, Viglietti, hombre fraterno y de módica esperanza,- al decir de la promoción de este audio-libro,- ya había mezclado la palabra con la música desde mucho antes con Juan Capagorry y Eduardo Galeano.

Y en Argentina el maestro Ernesto Sábato, lúcido fustigador de nuestro tiempo, hizo otro tanto con la historia argentina en el CD “Romance de la Muerte de Juan Lavalle” donde él cumple con los relatos y Eduardo Falú ejecuta la guitarra y el canto, además de incorporarles la Coral Santa Cruz.

Entusiasmado con esta novedad, Sábato escribió en la carátula del disco : “La experiencia nos dió enormes satisfacciones. Y la prueba que era algo esencialmente legítimo es que prendió en el espíritu de las gentes, hasta el punto - que mucho nos alegró - que otros artistas hayan compuesto obras en la misma línea”.

Laura Esquivel, la consagrada escritora mexicana de “Como agua para chocolate”, publicó, con la colaboración del artista español Miguelanxo Prado, la primera novela multimedia de que se tenga noticia en idioma español, “La ley del amor”, donde mezcla tres géneros, dos de los cuales no parecen tener el aval de los entendidos: Literatura, C.D.Rom y Cómico o historieta.

En esta obra, según nos lo dice la propia Laura Esquivel, “la música forma parte importante de la trama porque yo estoy convencida de que la música, aparte de provocar estados alterados de conciencia, tiene el poder de sacudirnos el alma favoreciendo con ellos la remembranza. Por tanto, la música lleva a mis personajes a revivir partes importantes de sus vidas pasadas. Desde que ideé la novela quise que mis lectores vieran y escucharan lo mismo que mis protagonistas. La manera que encontré para lograrlo fue por medio de imágenes y sonidos específicos.” Con todo ello la escritora busca que en el lector se provoquen los consabidos estados alterados de conciencia - con arias de ópera y cómics - y lo incita a bailar piezas tropicales (con las voces de Liliana Felipe y Eugenia León, acompañadas por la Danzonera Dimas).

Se haría sonso seguir enumerando los válidos ejemplos que nos legitiman estas nuevas uniones alternativas que tienen los escritores de literatura y de poesía, y los librereros, para atraer el amor hacia sus propuestas. Pero no faltará el necio al que diciéndole ,”mira, allí están las estrellas”, se quede mirando la punta del dedo.

